

No podemos, por consiguiente, llegar á tener una noción perfecta del estado de nuestra economía rural, porque los números, tan necesarios para sacar consecuencias económicas, no existen.

Escapan, pues, al análisis los gastos de producción, y por lo tanto no podemos establecer, según Ricardo, el precio de nuestros productos antes de llevarlos al mercado.

Llegados á éste, el precio, como sabemos, se forma en virtud de la ley de la *oferta* y del *pedido*, lo que equivale á decir, según las necesidades, y esto es extraño completamente en la formación del precio de costo.

Como vemos, hay íntima relación entre la Contabilidad y la Economía Rural.

Si muchos se compenetraran de estas verdades, puede que, en un porvenir no remoto, tengamos lo que ya, por previsión siquiera, hubiera debido existir: contabilidad agrícola minuciosamente llevada, auxiliar poderoso de la prosperidad del productor, porque le aparta los escollos, y es base de la Economía Rural, una parte de la fortuna nacional.

ANTONIO TROISE.

Excursiones científicas

I

Cada día hácese más indispensable realizar á menudo esta clase de excursiones por los alumnos de ambas facultades, sobre todo por los de la sección agronómica, por ser los llamados á actuar directamente en el desarrollo y perfeccionamiento de los sistemas seguidos en las explotaciones agropecuarias; excursiones que beneficiarían no solamente á los alumnos sino también á la región donde se lleva á cabo, porque se tratarían en ellas problemas económicos relacionados con la producción de la localidad, sin perder de vista por esto sus relaciones comerciales, sean estas internas ó externas; se establecerían comparaciones con otras análogas, en cuanto se refiera á las condiciones agrológicas, meteorológicas, etc., comparando la situación

económica actual con la que podría tener en tal ó cual sistema de explotación.

Los excursionistas recojerían un caudal inmenso de conocimientos útiles, á la vez que se les daría oportunidad para aprender á *observar* los fenómenos tan complejos que se presentan fuera de los gabinetes de estudio, creándose en ellos el hábito de la observación metódica, para llevarlos luego al fecundo campo de la experimentación científica que ilustra y aclara los conceptos, que antes solo podría originar ideas equívocas, de consecuencias más ó menos graves en la economía rural. Aprenderían, bajo la sabia dirección de los profesores que los acompañan, á investigar las causas inmediatas y remotas que originaron los fenómenos observados y las consecuencias que acarrearían á la producción. Los mismos profesores incitarían á sus alumnos á motivar problemas agronómicos en relación con las circunstancias que los rodean, y resolverlos cada uno según su criterio, para discutir más tarde en conferencias en las aulas de la facultad, publicando en la Revista las conclusiones á que arriban, para servir despues como punto de comparación, si en años siguientes llegan otros á efectuar iguales estudios en la misma región.

II

La agronomía y veterinaria son dos carreras que no están aún en la índole de nuestra juventud, razón suficiente para que los jóvenes que se dedican á ellas, encuentren ante todo una sólida y vasta preparación unida á una cultura moral en los llamados á dirigirlos, presentándose á los jóvenes desde el comienzo de sus estudios tareas suaves y halagadoras cuanto es posible, desarrollándose en ellos la afección y el entusiasmo, antes que el cansancio y la adversión. Las excursiones científicas son unos de los tantos medios para llegar á ese fin, y están en el deber de cooperar en su realización tanto el gobierno nacional como los provinciales; y los profesores designados para dirigirlos procurar que obtengan el mayor beneficio todos los alumnos de la institución.

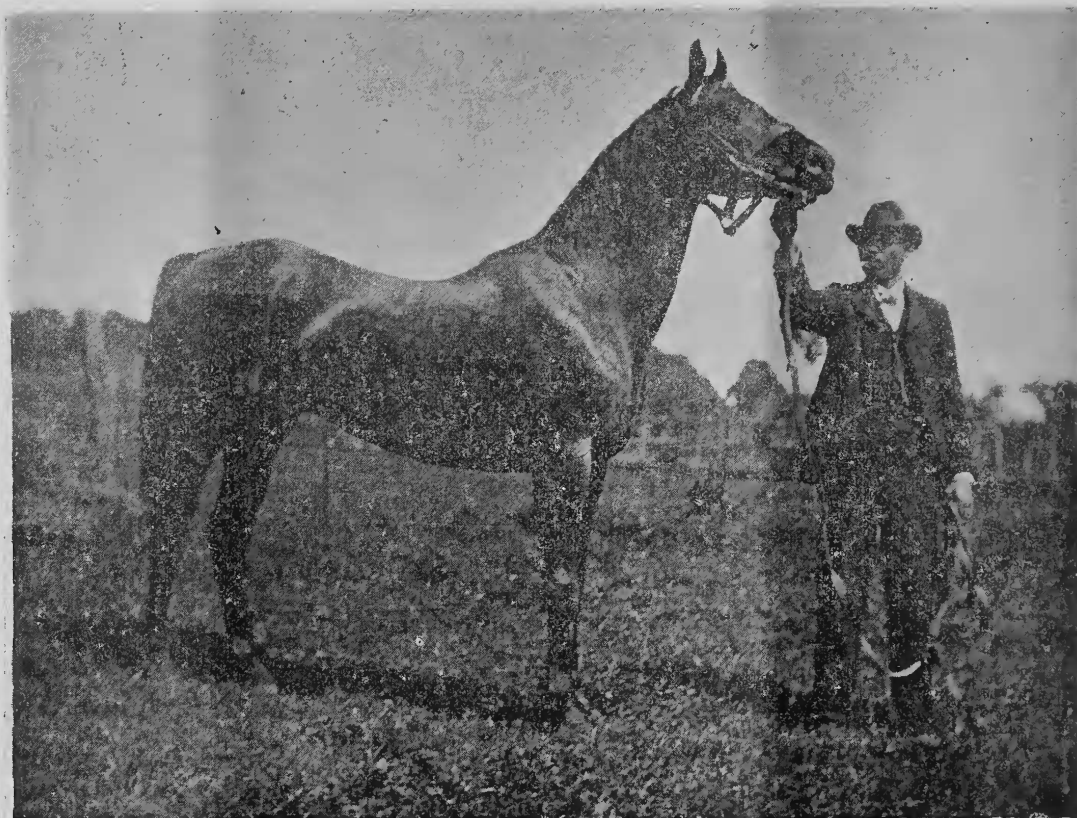
El gobierno nacional podría sin mucho sacrificio costear los gastos de traslación proporcionando pasaje y alojamiento en las gobernaciones, si tienen lugar en éstas las excursiones; los provinciales, iguales facilidades si en las provincias. De esta manera no sería la provincia de Buenos Aires, la única que costearía estas dos grandes direccio-

nes que nos enseñan el camino más corto á recorrer para poder, cuando ménos, luchar con ventaja con las naciones rivales de la Argentina en el concierto universal de la producción agrícola ganadera. Hoy por hoy, es la única fuente donde podría hallarse el medio de salvarnos de esta crisis colosal que domina y aniquila al comercio interno y externo.

S. GODOY.

FACULTAD DE AGRONOMÍA Y VETERINARIA

(Parque de Zootecnia)



“Pelerin”
(Árabe importado)

Donación del Sr. Hernan Ayerza propietario de la Cabaña
« El Aduar » en Zárate.